

**GRUPO CVX DE CAMPESINOS EN SAN FERNANDO
(FILIPINAS)**

- Aurora Valdellon

¿Es aplicable la CVX a personas de un nivel básico, elemental? Nuestra experiencia nos ha demostrado que el estilo de vida CVX está ayudando a un grupo de campesinos de San Fernando a dar un verdadero testimonio de Cristo en su vida cotidiana.

San Fernando es un pequeño, tranquilo pueblo rural en la península de Bicol junto a la autopista Pan-Filipina, a 400 kilómetros de Manila. Como muchos otros pueblos rurales filipinos, su gente es profundamente religiosa e industriosa. Las parcelas de terreno son pequeñas: la mayoría de los labradores trabajan media hectárea, pocos cuatro hectáreas; el promedio de los campos de trabajo es de hectárea y media. La principal cosecha es el arroz. El trabajo en el campo es un asunto familiar. Mientras los padres dirigen los trabajos rurales, sus hijos - si no van a la escuela - aportan su colaboración, especialmente en la época de la cosecha. La ayuda exterior de labradores inmigrantes es mínima y la maquinaria de labranza es desconocida todavía en San Fernando. Altas montañas bordean el límite occidental del pueblo. Estas montañas ofrecen refugio a las fuerzas disidentes desilusionadas con el estado de cosas en que se encuentra el país. En Pamukid, una de sus aldeas, vive una comunidad de labradores que abrazaron el estilo de vida CVX y que, como San Ignacio, están inflamados de espíritu de amor y desean extender el amor de Cristo a la aldea vecina de Santa Cruz.

En 1976, la prioridad de la Archidiócesis de Cáceres fue la formación cristiana de la Iglesia local. Un trabajador de la CVX a tiempo completo, junto con dos miembros de la CVX, formaban parte del equipo de formación cristiana archidiocesano. Este equipo eligió a San Fernando como su proyecto piloto. Las tardes de los fines de semana se trasladaban a San Fernando para sus sesiones de formación, en las que participaba un promedio de 15 a 20 labradores. Las sesiones tenían lugar en la iglesia parroquial o en la escuela pública. La ley marcial estaba todavía en vigor en ese tiempo, por lo que existía el toque de queda, no había medios de transporte públicos durante la noche y estaban

prohibidas las asambleas públicas. El equipo buscó la ayuda del director de la acción social archidiocesana, P. Alberto Nero, para el viaje. P. Alberto se convirtió así en su chófer, a la ida y vuelta de las reuniones. Es importante hacer notar esto porque, años más tarde, el P. Alberto sería un instrumento en la difusión de la CVX en Bicol.

Estas sesiones de formación cristiana continuaron durante más de un año y comenzaron a surgir líderes. En 1977, junto con el P. Max Jacob, párroco de San Fernando, miembros de este grupo asistieron al curso sobre "Enfoques del Desarrollo Humano" ofrecido por el Centro Apostólico de Manila. A su regreso, comunicaron a sus compañeros labradores lo que habían aprendido.

Aparentemente, los que recibían la formación cristiana buscaban algo más. Se sentía que estaban listos para la formación CVX. Por eso, en 1979, siete miembros de este grupo de labradores junto con el P. Max Jacob y el P. Sohl Saez, párroco de Canaman, asistieron al curso de formación nacional básica CVX (BCLCT - "Basic CLC Training") en Manila. En esa época había un programa de 5 fases que incluía formación de una comunidad, experiencia de fe y oración, SPES (análisis espiritual, político, económico, social), Principios Generales, y terminaba con un retiro ignaciano de 5 días. Este curso se extendía durante el período de un año. Cada fase se daba en un fin de semana. En el período que mediaba entre las fases se pedía a los participantes que vivieran lo que habían aprendido y que presentaran un informe al respecto al comienzo de la siguiente fase/sesión. Al final de esta formación, comenzaron formalmente un grupo CVX en San Fernando. Al año siguiente, 1980, cuatro de los siete del grupo que participaron en el BCLCT se sometieron a una intensiva formación de profundización CVX durante diez días, cinco de los cuales se destinaron a Ejercicios ignacianos. Dos jóvenes miembros de la CVX que acababan de terminar sus estudios en Ateneo de Naga se unieron a sus padres en esta formación. Fue así como comenzó el grupo CVX de labradores. Y esto fue solamente el comienzo. El grupo tenía encuentros semanales de formación. El entusiasmo por seguir el BCLCT y los Ejercicios Espirituales se extendió de tal manera que hubo que organizar un segundo BCLCT para otros labra-

dores, organizadores de comunidades del Centro de Acción Social y para los interesados en saber en qué consistía la CVX. Algunos llegaron de otros pueblos de Bicol. El curso tuvo lugar en el centro de formación de Canaman. El P. Alberto Nero mismo hizo los Ejercicios Espirituales con un tercer grupo de participantes bajo la dirección del Padre José Blanco s.j., asistente eclesiástico nacional de las CVX. Al mismo tiempo, el Centro de Acción Social (SAC) de la archidiócesis llevaba a la práctica y sostenía al "Programa de Desarrollo de los Labradores" y un miembro de la CVX era uno de los organizadores de comunidad.

Actualmente hay 15 miembros comprometidos en la CVX en este grupo de labradores de Pamukid, y otros 22 están en formación. Su edad oscila entre los 30 y 55 años. La única fuente de sustento es el cultivo de arroz y de algunos cocoteros. Con la puesta en práctica del Programa de Desarrollo de los Labradores, el grupo está pasando a un sistema integrado agrícola con cerdos, aves de corral y patos, producción de verduras, de pescado, producción de arroz y un sistema de producción de gas derivado de residuos animales. El SAC tiene un sistema de financiación del programa. Da al grupo un préstamo y éste, a su vez, se presenta a los miembros. Los labradores tienen su propia contrapartida en forma de dinero contante, trabajo o materiales. Los préstamos son devueltos de acuerdo con la duración del ciclo de producción; por ejemplo, los préstamos para la producción de arroz se pagan integralmente en un período de seis meses.

Al comienzo los encuentros trataban puramente de la formación CVX con lectura de la Biblia, reflexión e intercambio, estudio de los Principios Generales y planificación de actividades religiosas para el barrio según los períodos litúrgicos. Estos encuentros se celebran los domingos, generalmente por la mañana. El primer equipo CVX fue de gran ayuda para el párroco. Durante un Adviento ayudaron a preparar a los fieles para la celebración de una Navidad que tuviera más sentido en todos los barrios, y continúan en esta actividad. Durante la Cuaresma prepararon una representación escénica de la vida de Cristo desde su nacimiento hasta la pasión, muerte y resurrección. El grupo CVX empeña a la gente de cada barrio en estas prepa-

raciones y celebraciones litúrgicas, que terminan con actividades religiosas comunitarias. Es también el primero que ha comenzado a cooperar con el consejo pastoral parroquial en cada aldea. Planes para el BCLCT y la preparación a los Ejercicios Espirituales forman parte de la agenda de los encuentros de formación.

Con la introducción del Programa de Desarrollo de los Labradores se introdujo también otra forma de encuentro. Este se celebra regularmente una vez al mes. Comienza y termina con oraciones compartidas. Se tiene un acto bíblico. Sigue un informe sobre la situación financiera del grupo, luego otros informes y planes sobre proyectos generadores de entradas (IGP), actividades sociales, actividades de formación (técnicas) y dirección de grupos. Estos encuentros duran generalmente todo el domingo. Los encuentros de los labradores tienen lugar en uno de estos tres puestos: capilla del barrio, centro de los labradores o en el hogar de un miembro que estuvo ausente en una reunión precedente.

La formación de los miembros comienza inicialmente en los encuentros de formación semanales. Esto se desarrolla en el BCLCT, se profundiza en los Ejercicios Espirituales y continúa en los encuentros regulares después de la formación básica. La asistencia a la Asamblea General de las CVX y otros encuentros nacionales promueven la formación de los miembros y crean un sentido de íntima unión y de entrega a la comunidad nacional. Se realizan esfuerzos para estimular a los miembros a participar en tales encuentros nacionales cuando tienen oportunidad de hacerlo. Dado que trabajan en los campos durante el día, algunos encuentros tienen lugar por las noches, especialmente cuando surgen problemas inesperados. Los BCLCT se tienen los fines de semana y los formadores y formandos sacrifican el trabajo en aras de la formación. Los miembros que completan la experiencia BCLCT con los Ejercicios Espirituales, generalmente tratan de renovar estos últimos en años sucesivos. Los consideran como fuente de fortaleza para su vida. Los miembros comprometidos han hecho más de una vez los Ejercicios Espirituales. Los encuentros de formación y BCLCT son en realidad una preparación para los Ejercicios, y esto se extiende durante un año o más.

Los miembros de las CVX son actualmente los más activos del Programa de Desarrollo de los Labradores. Han hecho de su formación CVX la parte primera e integral de su organización de comunidades (CO). Y han desarrollado los módulos de formación "Bicol CO-CVX". Aquí se ve el estrecho parentesco existente entre organización de la comunidad y CVX. En 1982, el SAC suspendió y dirigió su programa de organización de la comunidad a 16 líderes labradores, llamados voluntarios organizadores de comunidad (COVs). Los más activos son los miembros de la CVX; tres de ellos son equipos de marido y mujer. Continúan el programa de desarrollo de labradores y entre ellos asisten a tres grupos de labradores, uno de los cuales no es CVX. No obstante, muchos de sus miembros están siguiendo actualmente el BCLCT.

El Centro de Acción Social reconoce y estimula los grupos CVX y su participación en el programa de desarrollo de los labradores. La CVX facilita el programa y ayuda especialmente en la solución de conflictos interpersonales entre los miembros, en la instrucción religiosa de los labradores, en la profundización de la vida de oración, en el compromiso con la parroquia, en una mayor concientización social, en la promoción de las relaciones y aumento de compromiso recíproco, al grupo y a la comunidad más amplia.

El crecimiento y desarrollo de este grupo CVX de labradores no surgió sin dificultades, la primera y principal de carácter financiero. La carencia de medios logísticos para actividades de formación, tanto localmente como respecto a la participación en las conferencias nacionales, constituye un gran problema. Reconocemos aquí la ayuda de AMA, de Holanda, que financió el primer BCLCT en 1979. Otra dificultad es cuando existen tensiones entre ellos (formados, formadores, formandos). La tercera dificultad es el tiempo: las sesiones se celebran por las noches o los domingos. La cuarta, la gente se siente muy afectada por fuerzas exteriores, por la situación de la paz y el orden. Los enfrentamientos entre guerrilleros de inspiración comunista y las tropas del Gobierno crean un clima de temor e impiden la celebración de encuentros y asambleas, aun la posibilidad de arrestos y "salvajadas" (ser liqui-

dados por los militares) constituye una "espada de Dámocles" sobre sus cabezas. La quinta, la actual crisis económica ha elevado los precios de los productos básicos a un nivel que los labradores no pueden más permitirse, con la consiguiente extensión de la pobreza. Sexta, la escasez de sacerdotes que acompañen a la gente en su camino espiritual. Aprecian la ayuda que les dió el P. Max Jacob.

Ha sido un largo camino el recorrido desde 1976 hasta ahora. El proceso de crecimiento y desarrollo ha sido lento. Pero el Señor ha continuado el trabajo y siempre ha valido la pena todo lo empleado: tiempo, trabajo, esfuerzos, alegrías y tristezas. No todos los que siguieron el programa de formación cristiana de 1976 se hicieron miembros de la CVX. Pero los pocos que perseveraron y se hicieron miembros de la CVX tienen el consuelo de ver a este grupo de labradores comprometidos con la fe y dando testimonio de la misma en su vida cotidiana. Los primeros miembros del equipo de formación se han dispersado, pero el grupo CVX de labradores sobrevive y continúa creciendo y extendiéndose a otras partes de la región, porque el Espíritu de Dios vive en las vidas de estos labradores que siguen el estilo de vida CVX. Y el Centro de Acción Social ha unido la organización de comunidad con la formación CVX (CO-CVX). Pero esto es otra historia. Lo único que nos queda es sorprendernos de los caminos de Dios y darle las gracias por este grupo de labradores CVX.

ECOS... ECOS... ECOS...

¿QUE SUCEDE? - LA CVX EN SUIZA

La CVX en Suiza: ¡un árbol jovencísimo! Tuve el primer contacto durante un fin de semana de información con este movimiento laical. Era febrero de 1982. Otro fin de semana de información ese mismo año ofreció a unas 40 personas la posibilidad de oír algo acerca de las CVX y de su especial estilo de vida. Algunos amigos de la comunidad nacional de Alemania compartieron sus experiencias, esperanzas y temores con los participantes al fin de semana. Este fue el primer paso de la CVX en Suiza.

En 1983, W. Brunner s.j., promotor nacional de la CVX organizó dos fines de semana para personas interesadas en